



Las nuevas caras de AL QAEDA

Dos años después de la desaparición de Bin Laden, la organización terrorista es mucho más poliédrica y basa su fuerza en diversos organismos regionales con líderes locales

El Sahel y norte de África (arriba, una guerrilla libia), Siria, (abajo izquierda) y Yemen (supuestos miembros de *Al Qaeda* detenidos) son las nuevas canteras del yihadismo.

Ciro Fusco/EFE

Yahya Al-Hadi/EFE

Algo está cambiando en la estrategia contra el terrorismo islamista. O, más bien, la respuesta ante una realidad cambiante que presenta un monstruo con la cabeza debilitada pero con unas extremidades cada vez más largas, fuertes y difíciles de identificar. Desde mediados de octubre, un tribunal federal de Estados Unidos está juzgando en su propio territorio a uno de los principales líderes de *Al Qaeda*. Es la primera vez que ocurre con un constatado miembro del círculo más selecto de Osama Bin Laden. Abus Nazih al Ragie, de 49 años y conocido en el organigrama como *Anas al Libi* (el libio), fue el supuesto cerebro de los atentados contra las embajadas norteamericanas de Kenia y Tanzania de agosto de 1998 en las que murieron 257 personas (doce de ellas norteamericanas) y más de 5.000 resultaron heridas.

El 5 de octubre Nazih al Ragie fue detenido en Libia por un comando de fuerzas especiales estadounidenses, permaneció diez días a bordo de un buque de la Armada donde fue interrogado en presencia de un abogado y fue trasladado a Nueva York. Una misión limpia, rápida y eficaz que cumple las expectativas tanto del presidente, Barack Obama, como del fiscal general, Erik Holder, quienes siempre se han mostrado partidarios de que los acusados de terrorismo sean encausados en Estados Unidos y no recluidos en la base de Guantánamo.

Pero no todo salió según los planes previstos. De forma paralela, las tropas de élite del Pentágono (asistidas por el FBI y la CIA) intentaron en Somalia capturar al líder del reciente ataque contra un centro comercial de Nairobi que se saldó con 69 muertos, en concreto a Abdelkader Mohamed Abdelkader, *emir* de la guerrilla *Al Shabab*, el brazo somalí de *Al Qaeda*. Se sabe muy poco de esa misión, tan sólo que no tuvo éxito. También faltan por aclarar las circunstancias de la detención de Nazih al-Rayge, calificada como «secuestro» por el gobierno libio que reclama el proceso del detenido por sus propios tribunales. Probablemente nunca sabremos exactamente qué pasó dada la evidente carga de secreto que conlleva la lucha contra el terrorismo, pero, como afirmaba el diario *The Washington Post* citando fuentes de la Casa Blanca, estas acciones apuntan a un giro en la estrategia norteamericana ante la constatación de que doce años después del 11 de septiembre la amenaza sigue latente.

Las dos operaciones estaban coordinadas y pretendían asestar un golpe imprevisto y simultáneo a la cabeza tanto de la base central como a una de las más importantes filiales de la organización terrorista. Y, sobre todo, conseguir información. *Abu Annas al Libi* había felicitado a través de un comunicado por su acción en Nairobi a Mukhtar Abu Zubari, segundo en la jerarquía de *Al Shabab* y, según citan algunas fuentes de inteligencia, fue el primero quien definió cómo debía

El reciente atentado en Nairobi de la guerrilla somalí *Al Shabab* constata su internacionalización

realizarse el atentado perpetrado contra el centro comercial *Westgate* de la capital keniana. «En este momento, *el libro* actuaba como consejero de *Al Shabab*» asegura el investigador francés y catedrático de la Universidad de Toulouse II, Mathieu Guidère. Desde luego, experiencia no le faltaba. Informático de profesión, *Annas al Libi* se instaló en Sudán junto con Osama Bin Laden tras diseñar los atentados de 1998. Un año después, logró asilo político en Reino Unido y vivió una

extranjero, sino la caza del hombre», afirma Mark Mazzetti, periodista y autor del libro *La Guerra en las Sombras*, un análisis basado en centenares de entrevistas con generales, espías, políticos y expertos relacionados con la inteligencia. «En este momento —escribe Mazzetti— es mucho más sencillo que en ningún otro momento de su historia que Estados Unidos lleve a cabo operaciones de contraterrorismo en cualquier lugar del mundo por remoto que sea».

atreven a vaticinar la debilidad de la red ni mucho menos a afirmar que la *yihad* global ha perdido la viveza de su llama. El ideario, el doble objetivo al que aspira este movimiento sunita radical —en primer lugar, unificar la comunidad de creyentes musulmanes en un nuevo califato que abarque todos los territorios que en algún momento de la historia han estado bajo el control político del Islam; y, en segundo, evitar la injerencia de los países occidentales en los países islámicos lo que implica una necesaria alteración de poder en regiones enteras del planeta— sigue aunando grupos y recabando voluntarios a lo largo y ancho del planeta.

Los aires de cambio de la *Primavera Árabe* que insuflaron cierta esperanza hacia el laicismo se han visto colapsados por el avance del islamismo radical en países como Túnez, Libia, Egipto y, sobre todo, en Siria. La guerrilla *Al Nusra* (filial independiente de *Al Qaeda* en Irak creada ex profeso para luchar en Siria) cuenta ya con más de 8.000 *yihadistas*, la mayoría de ellos iraquíes pero, según señalan todos los informes de inteligencia, también hay combatientes venidos de diferentes lugares, entre ellos España (hasta el momento, se ha comprobado la pertenencia de cuatro ceutís a sus filas). «Siria se ha convertido en un perfecto campo de entrenamiento para los integristas —indica la revista británica *The Economist*—. Lo que comenzó como una reivindicación popular justa se ha convertido por la inoperancia internacional en el lugar idóneo para que los integristas libren su batalla contra el infiel y, lo que es peor, adquieran la formación y el material necesario para expandirla a otros países».



Badrin Media/EFE

Miembros de la guerra radical *Al Shabab* en un enfrentamiento con las tropas gubernamentales en 2010 cerca de Mogadiscio, capital de Somalia.

temporada en Manchester. Destapada su verdadera identidad por *Scotland Yard*, intentaron detenerle en 2000 pero ya había huido cuando registraron su domicilio. Había ido a Afganistán para encontrarse de nuevo con Bin Laden y parece ser que permaneció con sus más leales hasta que huyó de las tropas de la OTAN a Irán. En 2012, un año después de la caída de Muamar el Gadafi, regresó a su país natal y se asentó en Trípoli.

Allí lo capturó el comando estadounidense después de que la cadena de televisión *CNN* lo descubriera e informara de que vivía en Libia. «La prioridad actual de la CIA ya no es reunir información sobre posibles gobiernos enemigos en el

La práctica derrota de los talibanes en Afganistán, el éxito con el empleo de *drones* contra miembros de la cúpula de *Al Qaeda* y, sobre todo, la muerte de Bin Laden en mayo de 2010, hizo creer a los más optimistas que estábamos ante el declive de la organización que el saudí había creado hace 25 años con la ayuda de 15 discípulos. Algunos pensaron que los años de guerra contra el terror habían asestado un golpe definitivo a la organización dejándola huérfana sin la incuestionable capacidad de liderazgo de Bin Laden. Entonces, incluso un casi siempre comedido Barack Obama habló de que se había iniciado «el camino hacia la derrota». Pero hoy ya muy pocos se

ESTRUCTURA MULTIFACÉTICA

Lo que está claro es que el ataque al centro comercial de Nairobi que constata la internacionalización de *Al Shabab* (no sólo se produjo en un país diferente a Somalia sino que, lo más importante, entre los terroristas había ciudadanos de varias nacionalidades, entre ellas británica, estadounidense y noruega), la implantación del *yihadismo* como un cáncer invasor en la guerra de Siria o la inestabilidad en el Sahel demuestran que *Al Qaeda* sigue viva. Más que eso, que

EXPANSIÓN DEL NÚCLEO



Waheed Khan/EEF

1 AL QAEDA
 >Ayman al Zawahiri.
 >Pakistán y Afganistán.



FILIALES

2 AL QAEDA EN LA PENÍNSULA ARÁBIGA
 >Naser al Wahishi.
 [Número dos de la organización global].
 >Yemen y Arabia Saudí.



3 AL QAEDA EN IRAK
 >Abu Bakr al Bagdadi.
 >Irak.



4 AL NUSRA
 >Abu Mohaned al Julani.
 >Siria.

5 AL SHABAB
 >Mohamed Abdi Godane.
 >Somalia.

6 AL QAEDA EN EL MAGREB ISLÁMICO
 >Abdelmalek Drukdel.
 >Argelia, Malí, Mauritania y Níger.



AFINES

7 EMIRATO DEL CÁUCASO
 >Doku Umárov.
 >Chechenia.



8 LASHKAR E TAIBA
 >Hafiz Saib.
 >Pakistán.

9 YEMAA ISLAMIYA
 >Líder desconocido.
 >Indonesia.

10 BOKO HARAM
 >Abubakar Shekau.
 >Nigeria.

9 INDONESIA

Fuente: BBC, CIA, FBI y El País

■ Identidades sombrías

Ayman al Zawahiri, egipcio y de 62 años, es el actual número 1 de Al Qaeda. Fue cirujano, mentor, confidente y cómplice de Bin Laden. Su perfil representa como pocos a esas élites árabes que a finales del siglo pasado engendraron una semilla de odio antisemita y antioccidental canalizada a través de su integrismo religioso. Hijo de una clase media de Maadi, un barrio del extrarradio de El Cairo, cuentan de él que fue un joven estudioso y

moderado hasta que varios miembros de su familia se vieron implicados en la Guerra de los Seis Días de 1967. A los 14 años ingresó en los Hermanos Musulmanes y en el 79 se afilió a la Yihad Islámica. Fue arrestado tras el asesinato del presidente egipcio Anwar el Sadat en el 81 y permaneció tres años en la cárcel. Un hombre silencioso, reservado, cuenta quien le conoció que en esos años su odio y su fe irracional crecieron de forma paralela siendo ya

su único objetivo vital terminar con los herejes. A mediados de los 80 viajó a Afganistán para apoyar a los muyaidines y allí conoció a Osama Bin Laden. Los expertos en terrorismo dicen que al Zawahiri siempre fue el verdadero ideólogo de Al Qaeda, la mente pensante que incluso supo manejar a Bin Laden para que éste, con una carisma y una capacidad de comunicación mucho mayor, fuera el líder simbólico, la cara y el financiero de la organización.

Reconocer las amenazas, nuestro instinto



Sistemas



Municiones



Equipos

Reaccionar, nuestra fuerza

Las amenazas de mañana están en constante evolución, se camuflan hábilmente y saben esperar con paciencia. Para enfrentarse a ellas, no sólo necesitará potentes armas.

Será necesario un aliado altamente efectivo que pueda ofrecer soluciones inteligentes, perfectamente adaptadas y con extraordinaria rapidez y precisión. Respaldados por 3 siglos de experiencia, una sólida trayectoria, y nuestro firme compromiso con la I + D, en Nexter ofrecemos una amplia variedad de sistemas de armamento, municiones y equipos de última generación.

Más allá de buscar la satisfacción de nuestros clientes, nos esforzamos por crear sistemas que sean tan seguros para el medio ambiente como lo son para usted. Algo que nos beneficia a todos - empleados, negocio y planeta.

En poco más de un año, Estados Unidos ha pasado de anunciar el principio del fin a cerrar varias embajadas

ha procreado varios descendientes con capacidad de decisión propia en lugares tan dispares como Nigeria, Indonesia, Chechenia o Somalia. Su amenaza ya no procede solo de su órgano central en las montañas de Pakistán y Afganistán (que también) sino que se extiende con fuerza por los satélites. En poco más de un año, Estados Unidos ha pasado de anunciar el principio del fin de la organización a cerrar este verano la mayoría de sus embajadas en los países árabes ante el riesgo de un atentado o un ataque similar al que sufrió su cónsul en Trípoli. Incluso se ha alertado a sus nacionales para que abandonen países como Yemen, constatada madriguera terrorista y cuya capacidad para ser el centro de acción se demuestra en una reciente conversación interceptada entre el actual número 1 de *Al Qaeda*, Ayman al Zawahiri, y el líder de *Al Qaeda en la Península Arábiga* (AQPA), Naser al Wahishi, en el que decían que se estaba preparando «algo grande».

Un informe de los servicios de inteligencia canadienses publicado el pasado mes de agosto alertaba sobre su convicción del renacer del terrorismo islamista. El documento, titulado *El futuro de Al Qaeda* prevé tres escenarios posibles: la desaparición del grupo, el crecimiento gradual y el crecimiento rápido. Y se decanta por la segunda opción aunque no descarta la tercera en ciertas zonas como Siria. «El crecimiento gradual de *Al Qaeda* supone nuevos desafíos. El grupo se volverá menos predecible a medida que sus líderes sean más autónomos y más oportunistas. Al mismo tiempo será más fuerte al diversificar sus fuentes de financiación, hallar nuevos refugios y atraer a más combatientes» señala el informe. Una hipótesis en la que, a grandes rasgos, coinciden los diversos análisis de los servicios secretos de los principales países occidentales y compartida también por los expertos en la materia. Daniel Sansó-Rupert, profesor del Centro Superior de Estudios de la Defensa-Universidad de Santiago de Compostela (CESEDEN-USC) afirma que «*Al Qaeda* ha perdido protagonismo como organización en sentido estricto, pero no como fuente inspiradora. Aporta a las organizaciones

terroristas que se adscriban bajo su fórmula y rótulo su experiencia en combate, inteligencia y contrainteligencia, formación y todo el conocimiento del que disponen sus veteranos».

Los expertos desglosan la actual estructura de la organización en tres grandes grupos en función de su mayor o menor vinculación con el núcleo principal y fundacional. En primer lugar, *Al Qaeda* central; en segundo, organizaciones regionales afiliadas formalmente que dis-



Memo Barro/EFE

La inestabilidad en Libia ha generado un descontrol en sus arsenales y un lugar idóneo para refugio de terroristas.

ponen de autonomía aunque comparten cierta información y coordinación con la central; y en tercero, organizaciones y grupos que poseen elementos del *yihadismo* global pero sin mantener vinculación formal ni operativa con la central. En la segunda categoría se incluyen a *Al Qaeda en la Península Arábiga*; *Al Qaeda en el Magreb Islámico*; *Al Qaeda en Irak*; la guerrilla iraquí que actúa en Siria, *Al Nusra*; y, según la CIA y el Servicio de Inteligencia Canadiense, también la somalí *Al Shabab*. Sin embargo, Javier Jordán, profesor de la Universidad de Granada y uno de los mayores expertos del mundo en el *yiba-*

disimo, cree que ésta última se encuadraría mejor en el apartado tercero porque, si bien sus líderes juraron fidelidad a Bin Laden, la central nunca la ha reconocido.

En el tercer apartado se incluyen entre 30 y 40 grupos diseminados por todo el planeta entre los que destacan el *Emirato Islámico del Caucaso*; *Yemaa Islamiya* en Indonesia; *Laqbar e Taiba* en Pakistán y *Boko Haram* en Nigeria. Y, como explica Jordán, aquí se ubicarían también los denominados *Lobos Solitarios*, individuos o pequeños grupos que comparten el idealismo radical pero que actúan de forma independiente y cuyo exponente más reciente han sido los hermanos Tsarnaev en el atentado del pasado abril en Boston.

Con el nombre originario de *Al Qaeda al Yihad*, la central fue fundada por Osama Bin Laden en Afganistán en 1988. En 2001 se fusionó con la organización egipcia *Al Yihad* comandada por Al-Zawahiri (actual número 1 de la organización) y tras la intervención internacional en Afganistán, la mayoría de sus líderes se refugiaron en Pakistán. La información sobre el estado actual de su cúpula es confusa y no demasiado empírica, los servicios de inteligencia creen que está integrado por algunos centenares cuya identidad es cada vez más desconocida.

El empleo de *drones* por parte de Estados Unidos ha sido, sin duda, crucial a la hora de dinamitar la estructura de la organización. Según el instituto *New America Foundation*, entre 2009 y 2011 se autorizaron 216 ataques con estos aviones en los que murieron algo más de 1.000 personas. Un informe del partido republicano presentado ante el Congreso el pasado septiembre elevaba la cifra de fallecidos a cerca de 4.000. Entre ellos, algunas de las incuestionables cabezas visibles de *Al Qaeda*. Ilyas Kashmiri, alias *el tuerto*; Attiyá el Rahman y Abu Yehia al Libi (licenciado en ciencias químicas considerado en el momento de su muerte, en junio de 2012, el número 2) fueron abatidos en sus refugios de Waziristán, una recóndita zona montañosa de Pakistán. Anuar al Alauki, supuesto encargado de la propaganda y las redes informáticas de la organización, murió en Yemen en 2011 por el ataque de un avión no tripulado.

Lo que sí es evidente (así lo constató toda la información que se encontró en la casa donde se refugiaba Bin Laden) es que a pesar del acoso legal, policial, de inteligencia y militar tras el 11 de septiembre, *Al Qaeda* no se ha transformado en una mera ideología sino que el núcleo primitivo ha sido capaz de regenerarse, de actuar como base de entrenamiento y de coordinar directamente nuevos ataques. Desde el 2011, los atentados reivindicados por la central han sido: abril del 2002 en Túnez contra una sinagoga en el momento de ser visitada por turistas (15 muertos y 20 heridos); noviembre de 2002 en Kenia contra varios hoteles (13 muertos, 80 heridos); mayo de 2003, Arabia Saudí en tres complejos residenciales de trabajadores occidentales (34 víctimas mortales, medio centenar de heridos); mayo de 2003 en el hotel *Marriot* de Yakarta, Indonesia (13 fallecidos, 143 heridos); noviembre de 2003 en Estambul, con dos días de diferencia, primero en dos sinagogas (25 muertos, 300 heridos) y después en la sede del banco británico HSBC (28 víctimas mortales y 450 heridos); marzo de 2004, cuatro trenes en Madrid (191 muertos, 1.855 heridos); julio de 2005, contra un metro y un autobús de Londres (52 fallecidos, 700 heridos); junio de 2008, contra la embajada de Dinamarca en Islamabad, Pakistán (9 muertos, 27 heridos); y diciembre de 2009 en la base de la CIA en Khost, Afganistán (9 muertos, 6 heridos).

Y son importantes los complots desarticulados que demuestran la cada vez menor capacidad de actuación en Europa y Estados Unidos. Destacan el de Bélgica en diciembre de 2008 de la célula de Moez Garsalloi; en Manchester en abril de 2009; en Nueva York en septiembre de 2009 y en Oslo en julio de 2010. También se podría incluir aquí el atentado fallido de *Times Square* de mayo de 2010 que intentó realizar Faisal Shahzad, ya que éste, aunque considerado *Lobo Solitario*, estuvo en Pakistán recibiendo un curso intensivo de formación. Eso sí, los servicios de espionaje han sacado a la luz que tan sólo pudo contactar con *Al Qaeda* cinco de los aproximadamente 40 días que permaneció en la zona por el constante acoso al que están sometidos.

Javier Jordán cree que esta persecución es lo que ha generado que desde el 2000 la capacidad del núcleo central para actuar en Estados Unidos y Europa haya

disminuido considerablemente. Pero Jordán señala también otro interesante motivo: la divergencia de agendas entre *Al Qaeda* central y *Al Qaeda en el Magreb Islámico* (AQMI), esta última con mayor capacidad de acción en Europa. El entramado *yibadista* en los países europeos es mayoritariamente magrebí y vinculado a AQMI. «A pesar de su creciente retórica occidental —indica el profesor de la universidad de Granada— AQMI ha mantenido una agenda predominantemente nacional y actualmente regional por su actividad en el Sahel. Desde esta perspectiva, las células de AQMI en Europa cumplen una función logística que probablemente los líderes de la organización en

en Yemen y de su agonizante rama en Arabia Saudí. Eran Naser al Wahishi, que fue secretario de Bin Laden y considerado por los servicios de inteligencia como actual jefe de AQPA y número 2 de *Al Qaeda* central; Qasin al Raymi, el jefe militar; y los lugartenientes y ex-prisioneros de Guantánamo, Said al Shihri y Mohamed al Oufi. Un año después se atribuían el intento de derribar un avión de pasajeros de la compañía *Northwest* a su paso por Detroit el día de Navidad.

A lo largo de estos años, esta filial ha dado pruebas de su capacidad de intimidación con otros atentados, algunos abortados como el de la colocación de varios explosivos en aviones comerciales de



Tropas de élite del Ejército keniano preparadas el 23 de septiembre para asaltar el centro comercial y liberar a los rehenes tras el ataque por un comando de *Al Shabab*.

Argelia no quieren poner en peligro. Uno o varios atentados en Europa en coordinación con el liderazgo de *Al Qaeda* central entrañarían un incremento de la presión antiterrorista contraria a los intereses de la organización magrebí».

YEMEN, MAGREB Y SOMALIA

De entre las filiales, la más importante es, sin duda, *Al Qaeda en la Península Arábiga* (AQPA). Todo empezó en enero de 2009 cuando cuatro hombres armados, tocados con turbantes se presentaban al mundo en un vídeo como los fundadores de una nueva filial de *Al Qaeda* que aglutinaba a los militantes de la organización

EE UU, en 2010, y otros materializados como el del año pasado que acabó con la vida de 185 soldados yemeníes, su último gran golpe hasta la fecha. Un Gobierno débil, un país seccionado en tribus locales y enfrentadas entre sí y una nueva generación de *yibadistas* convencidos de la importancia de focalizar la lucha en su región son las claves que explican por qué AQPA se ha convertido en la célula más resistente, mejor organizada y más numerosa del movimiento.

Tras su evasión de una cárcel yemení en 2006, Wahishi, tuvo tiempo de observar cómo se iba desintegrando la cúpula de *Al Qaeda* en Pakistán y Afganistán, y

Los expertos afirman que el núcleo central ha sido capaz de regenerarse y actuar como coordinador de las filiales

comprendió la importancia de regionalizar la *yihad* en lugar de extenderla al extranjero. O, mejor dicho, intentar consolidar su poder en su país para ser la nueva base de operaciones de la lucha global.

Una idea, la del regionalismo, que también comparten *Al Qaeda en el Magreb Islámico* y *Al Shabab*. Heredera de la insurgencia integrista argelina de la década de los 90 que provocó más de 100.000 muertos, AQMI surgió como tal en 2007 a partir del *Grupo Salafista para la Predic-*

ción y el Combate (GSPC), este último a la vez escisión del *Grupo Islámico Armado* (GIA). Fundado por Hassan Hatab y el muftí Ahmed Zarabib, su líder espiritual es el jordano Abu Qutada. Desde 2004 está dirigida es el argelino Abdelmalek Drukdel quien asumió la «misión» de acabar con los infieles en todo el norte de África y actuar como brazo del *yihadismo* global en la zona. En un vídeo remitido al diario francés *Le Figaro* un simbólico 11 de septiembre de 2006, el entonces número dos de *Al Qaeda*, Ayman al Zawahiri, afirmó que «Osama Bin Laden me ha encargado anunciar a los musulmanes la adhesión de AQMI a *Al Qaeda*». Dos años después, Drukdel emitía un comunicado en el que definía a la organización como «verdaderos enemigos de la alianza del mal de los judíos, los cruzados y sus esclavos apóstatas y quienes les ayudan». Desde entonces, el goteo de atentados ha sido constante, sobre todo en Argelia y, en menor medida, en Marruecos. Casi medio centenar de muertos se achacan a acciones de este grupo siendo la más reciente el asalto a una central gasística en Argelia en enero de 2013 que se saldó

7.000 combatientes). Unos chavales, muchos de ellos antiguos niños soldado o huérfanos arrancados de los campos de refugiados que atestan la frontera entre Somalia, Kenia y Etiopía. El origen de esta guerrilla se sitúa en la escisión más radical de la Unión de Tribunales Islámico (UTI), el conglomerado de imanes y muyaidines que gobernó Somalia en los primeros años de la década del 2000. Sus líderes provenían de una organización radical (*Al Ittibad Al Islamiyah*), vinculada con *Al Qaeda* y que acogió y entrenó en suelo somalí a terroristas islamistas de distintas nacionalidades. Además, según datos de las Naciones Unidas, recibieron armamento de países como Yemen o Eritrea. La mayoría de los expertos coinciden en que, a día de hoy, la vinculación con *Al Qaeda* es más ideológica que operativa. Los cabecillas más importantes de la milicia son Mohamed Abdi Godane, comandante operacional; Ibrahim Ají Jamiá Miáad, *el afgano*, gobernador regional de Kismaayo; y Seij Multar Robow, Abu Mansorr, su portavoz.

En el interior de Somalia, sus esfuerzos se centran en controlar la zona sur y en hacer de este territorio su feudo. Según publica el Instituto Español de Estudios Estratégicos, se estima que *Al Shabab* genera unos ingresos anuales de entre 70 y 100 millones de dólares gracias a la imposición de tributos, la extorsión en las zonas que controla y el contrabando transfronterizo. Actividad que combina con los atentados y secuestros dentro y fuera de su país. Entre ellos, el que perpetró en Kampala, la capital de Uganda, el 11 de julio de 2010 mientras se retransmitía la final del mundial de fútbol en dos locales frecuentados por extranjeros y que costó la vida a 74 personas, y el del pasado mes de septiembre en el centro comercial en Nairobi. Según un reciente informe del Departamento de Estado norteamericano, es innegable la vinculación de *Al Shabab* con células integristas de Kenia y se estima que, actualmente, el número de combatientes extranjeros de esta milicia es de unos 1.000 procedentes en su mayoría de Kenia, Bangladesh, Chechenia, Pakistán, Sudán y Tanzania.

Rosa Ruiz



Sospechosos de pertenecer a las milicias integristas son detenidos el pasado febrero en Gao, una de las principales ciudades del norte de Malí.

con 35 muertos, buena parte de ellos occidentales. También ha sido frecuente el secuestro a occidentales (entre ellos tres cooperantes españoles en Mauritania en 2009) y la colaboración con otras organizaciones *yihadistas* que operan en el área del Sahel. El caso más claro es el del norte de Malí, donde AQMI ha unido sus fuerzas con el *Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental* (MUYAO) y los tuareges de *Ansar Dine*.

El nombre en lengua somalí de *Al Shabab* significa Juventud. Y jóvenes son, sin duda, pero solo en edad. La media de sus muyaidines es de apenas 20 años (sin datos precisos, las cifras se fijan en unos